Montevideo, febrero 26 de 1967

EL DIA

AÑO XXXVI Nº 1780

Suplemento Dominical fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



PARQUE HOTEL

[Fotografía de Miguel Paternostro (C.D.M.)]

En lugar destacado de la Rambla Naciones Unidas, junto al Parque Rodó, se levanta el edificio del Parque Hotel construido en 1907. Rodeado de jardines y fuentes, con vista al mar, es sitio preferido de los turistas.

CUANDO LOS PARTICULARES ADMINISTRABAN EL PARQUE HOTEL



El Parque Hotel, en la actualidad muestra el contraste de dos arquitecturas. El estilo utilizado a principios de siglo, en el viejo edificio, y el moderno aplicado a locales que se fueron anexando.

EL recuerdo de hechos pasados despierta, a menudo, el deseo de profundizar el análisis de las grandes ideas y acontecimientos que marcaron una época.

De lo contrario, corremos el riesgo de aceptarlos como banales, alcanzados sin mayor esfuerzo.

Cuando recorremos, por ejemplo, las dependencias del Parque Hotel o visitamos sus salas de juego, ¿quién se detiene a pensar en los beneficios que ofrece al turismo? ¿Quién piensa en las dificultades que fue preciso superar hasta alcanzar lo que es hoy?



El nuevo salón de "Bar", incorporado al viejo edificio, se utiliza actualmente para ampliar las salas de juego

Estas interrogantes rememoran actitudes que, en su momento, se manifestaron por aquellos que, alguna vez, pensaron hacer de Montevideo, una gran ciudad.

Porque Montevideo tiene latente, en su naturaleza, todo lo que necesita para transformarse en un centro turístico importante.

Para alcanzar esta meta es necesario estimular la acción del Estado en todo aquello que no pueda realizar la iniciativa privada, o reivindicar para las autoridades públicas lo que, por sus características, deben ser de su competencia exclusiva.

PRIMEROS PASOS DE LA ACTIVIDAD TURISTICA

En la primera década del siglo actual el sistema de transporte urbano de tracción a sangre dio paso a otro medio más ágil y más rápido. El tranvía eléctrico.

Las compañías concesionarias transformaban las terminales de sus líneas, tan alejadas entonces como el Parque Urbano, el Prado o los Pocitos, en centros de atracción. En esa forma estimularon hacia ellas la concurrencia del público como medio de asegurar el éxito comercial de la empresa.

Los hoteles construídos a principios de siglo en la Playa Ramírez, Pocitos y Capurro y, también, otros lugares no menos célebres como el actual Parque Fabini en lo que se llamara Punta Brava, fueron utilizados con tal propósito por las empresas tranviarias sembrando en ellos, quizás sin proponérselo, la simiente del Turismo hacia los balnearios uruguayos.

LOS ORIGENES DEL PARQUE HOTEL. SE CUMPLEN SESENTA AÑOS DE SU FUNDACION.

La Playa Ramírez estaba, por ese entonces, bajo la influencia de la empresa tranviaria "La Transatlántica".

El 8 de abril de 1907 se aprobó una "ley de concesión" por la cual se autorizó a la Junta Económico Administrativa a contratar con los señores Luis Crodara y Cía. *"la construcción en el Parque Urbano de un Hotel con cien habitaciones y sus respectivas comodidades, con salones de café y restaurant, para una capacidad aproximada de mil personas; un teatro para verano e invierno con capacidad hasta para mil qui-*



Esta foto, tomada pocos años después de inaugurado el Hotel, muestra un costado del Salón de Fiestas, preparado al estilo de la época, cuando éste era lugar preferido y centro animado de las reuniones sociales.



Una vista del "hall". Esbeltez de columnas y sobriedad de mármoles y escaleras. Sus muros guardan el secreto de muchas confidencias y, ¿por qué no?, el comienzo de idilios que posiblemente despiertan recuerdos y causen emoción a nuestros mayores, si contemplan esta foto tomada hace medio siglo.

...tas personas; y un casino con salas de reunión, ...ra, recreo, ejercicios físicos, etc".

Entre las disposiciones formales que regulaban ...oncesión se establecía para la Municipalidad la ...gación de otorgar al Concesionario el área de te...o necesaria para esas construcciones, *por el tér...o de treinta y cinco años* a cuyo vencimiento *"pa...in a ser de exclusiva pertenencia de la Junta"* todos ...edificios mencionados. Por lo tanto, se puede con...rar a esta ley como el origen del actual Parque ...el, de larga tradición en los anales turísticos de ...ntevideo.

Posteriormente, en setiembre de 1911, se dictó la ... que *"permite y autoriza las condiciones en que se ...den establecer juegos de azar en los establecimien... balnearios"*.

Por esta ley se otorgaba autorización al Poder ...cutivo para conceder *"a los Círculos o Casinos de ... estaciones balnearias una facultad temporal y limi...da"* de efectuar juegos de azar habituales en esos ...bientes. Los permisos se concederían por plazos ...nimos de diez años, renovables a su vencimiento ...itándose las temporadas de juego al período com...endido entre el 15 de diciembre y el 15 de marzo.

...L HOTEL CASINO DEL PARQUE URBANO

Estas leyes nos hacen ver que, los juegos de azar ...avitaron también en el pensamiento de los hombres ...mo incentivo comercial que provocó, muchas veces, ...screpancias con las autoridades municipales. Casi ...empre terminaban en largos pleitos, como el inter...esto por Juan Lasalle y Cía., que sustituyó a Luis ...odara y Cía. como concesionario del Hotel-Casino ...l Parque Urbano.

Esta firma litigaba con la Junta Económico Admi...strativa de Montevideo, alegando daños y perjuicios ...usados por aplicación de la ley de 1907.

Al dictarse más tarde la Ley 22 de setiembre ...e 1911 que autorizó, como vemos, los juegos de azar ...n los Casinos, la empresa Lasalle se amparó en su ...isposición comprometiéndose a cumplir las condicio...es que se acordaran entre ellos y la Junta para poner ...érmino al diferendo.

Aprovechando esta oferta transaccional la Inten...encia propuso que se cancelara el derecho que tenían ...os concesionarios para intervenir en el dominio y en ...a administración del Parque Urbano y adyacencias.

Este privilegio emanaba de la ley de 1907 por la ...ual la Junta no podía conceder *"permisos permanen...es ni transitorios para establecimientos análogos den...tro del perímetro del Parque Urbano, Parque del Pue...blo y Playa Ramírez..."*

RECURSOS PARA LA MUNICIPALIDAD

Es interesante destacar que, hasta entonces, la Junta recibía doscientos pesos mensuales por el arrendamiento del terreno ocupado por el Casino-Hotel. Por el convenio que ponía término a los privilegios de la empresa Lasalle y a los pleitos pendientes, el Municipio recibiría en adelante, *cuarenta pesos* por el alquiler del Restaurant establecido en el Parque Urbano; *cincuenta pesos* por el Salón de variedades, y *veinte pesos* más por "los *aeroplanos, el tobogán, el carrousel y las calesitas en construcción...*" así como la renuncia, por parte de La Transatlántica, a seguir explotando *"un despacho de bebidas, en las casillas de baño de señoras en la Playa Ramírez"*.

En esta forma la Intendencia reivindicó para sí la facultad total de usar y disponer libremente de los terrenos que comprendía el Parque Urbano.

En la misma resolución se incluyeron además, *"en previsión del futuro"* los terrenos que la Municipalidad pudiera adquirir más adelante para ensanche del Parque Urbano y de la Playa Ramírez.

Esta política prevaleció, en los años que siguieron.

LA TRANSACCION DE 1911

Entre las condiciones que pusieron fin al litigio destacamos, en primer término, la cláusula referente al plazo de la concesión y a las condiciones de la caducidad.

Por la misma se estableció que el plazo de *treinta y cinco años* que señalaba la ley de 1907 debía contarse a partir del 1º de enero de 1908. Al vencer ese plazo, todos los edificios, mejoras, instalaciones, muebles y útiles pasarían de pleno derecho al dominio municipal sin que éste tuviera que pagar suma alguna por esos conceptos.

Esta situación se mantuvo hasta 1915 —en que por ley 5352 del 20 de noviembre de ese año—, la Intendencia Municipal adquirió de la empresa concesionaria todas las instalaciones, derechos y privilegios, pasando, así, al dominio municipal el Parque Hotel y todas sus dependencias.

DESTINO DE LO PRODUCIDO POR EL JUEGO

En el acuerdo se estableció, también, que el concesionario debía abonar a la Intendencia de Montevideo, el 30 % del producido bruto así como el porcentaje del 15 % que la ley de 1911 establecía para la Asistencia Pública Nacional.



El Salón de Juego en los comienzos del Casino. Allí, en ese local, se permitía el juego de "ruleta", "baccarat", "caballitos", "treinta y cuarenta", a los que eran tan afectos los turistas que acudían al Casino a probar suerte, como complemento de los encantos que les ofrecían la playa o las atracciones que hallaban en el Parque.

EL JUEGO COMO RECURSO FINANCIERO

De la correspondencia que hemos leído, cursada entre el Ministerio de Instrucción Pública de la época y la Intendencia extraemos algunos párrafos que aluden al concepto que se tenía del juego —considerado ilícito por el Código Penal— y a la posibilidad de encauzarlo en beneficio de la Comuna, aliviándola en sus dificultades financieras.

La idea de utilizar los juegos de azar como recurso municipal debían prever, por lo tanto, las consecuencias desfavorables que el hecho tendría en el aspecto social.

"Su admisión, aunque sea temporaria, se dijo, *debe ser por tanto limitada y sometida a la vigilancia estricta de las autoridades respectivas, en forma tal que no logre adquirir, en el futuro, mayores proporciones que las que ha tenido bajo el imperio de leyes prohibitivas"*.

¿Cuáles eran entonces las razones que llevaron al legislador de 1911 a explotar el juego en provecho del Municipio, siendo como era un vicio de consecuencias perniciosas?

Estas no eran otras que las de hacer de Montevideo una estación balnearia con múltiples y variadas atracciones, para los extranjeros que acudían en número considerable a nuestras playas en las temporadas de verano y que, como sus promotores sostenían *"acudirían en mayor número, si la Intendencia lograra organizar con acierto, las fiestas proyectadas para el período que media entre diciembre y marzo de cada año"*.

Esa previsión se vio ampliamente confirmada. Especialmente en los años que siguieron a la legalización del juego fiscalizado por el Municipio.

La Playa Ramírez y el Hotel Casino fueron el principal centro de atracción turístico en el primer cuarto de siglo actual.

Familias argentinas, en su mayor parte, eran asiduos concurrentes al Hotel y Playa Ramírez hasta que otros atractivos los fueron desplazando hacia Carrasco y más tarde hacia los balnearios del Este.

LO QUE VA DE AYER A HOY

Los buenos propósitos enunciados en los antecedentes legales, quedaban librados al valor que se impusiera a las entradas al Casino. Se pensaba que poniéndoles altos precios se impediría el acceso a personas de escasos recursos y éstas se verían, por consiguiente, impedidas de jugar. Por otra parte, y, en cierto modo, limitando las posibilidades, solamente a las clases pudientes se aseguraría la subsistencia de este régimen de *"tolerancia legal"* que, por primera vez se aplicaba en el Hotel Casino del Parque Urbano.

Lamentablemente, los juegos de azar no son privilegio de los ricos. Así lo demuestran las estadísticas y los hechos.

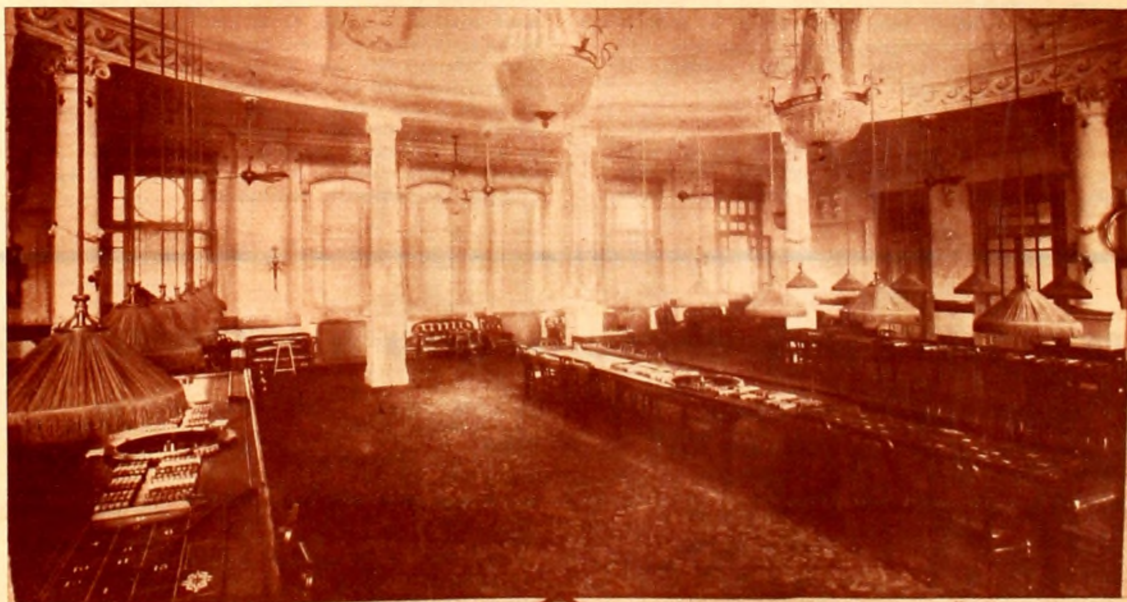
En el primer ejercicio fiscal, diciembre de 1909 y enero de 1910, el producido bruto del Casino fue de *treinta y siete mil pesos!*

Hoy, el Parque Hotel es dependencia municipal y el juego, monopolio del Estado y de algunos Municipios. Los resultados superan cualquier previsión que se formule, alcanzando mensualmente cifras multimillonarias, que evidencian el arraigo que el juego tiene en todas las capas sociales.

Ing. Ponciano S. TORRADO

(Especial para EL DIA)

(Fotos del Archivo Municipal)



Un rincón del Salón Comedor, tal como se decoraba hace medio siglo para las grandes fiestas de recepción, y lugar de reuniones de la sociedad de entonces.



El "Dos de Copas" del naipe artiguista, en delgada cartulina a cuatro colores, que luce su inscripción patriótica.



La baraja más policroma del naipe artiguista, a seis colores. La leyenda central inscripta en un disco amarillo que rodea a otro más pequeño entre cielo azul, campo verde y sol rojo. La leyenda principal se reparte en dos franjas verdes, superior e inferior, bordeadas por un filete amarillo.

NAIPES Y BARAJAS CRIOLLAS

AQUELLA excursión estudiantil liceal, funcionaba. Sus objetivos se iban cumpliendo a la perfección. Justo premio espiritual para los organizadores que, durante meses habían planificado y coordinado a tantos adolescentes de los liceos del interior, para el ejemplario trascendente de la educación popular contemporánea. Los más optimistas proyectaban empresas afines para el futuro.

Esa vez, la sobremesa de la cena tenía lugar en un claro del monte del río Negro, en torno al anhelado fogón. La placidez de la noche invitaba a prolongar y mantener la hoguera que, jornada tras jornada forjaba auténticas amistades, promovía valederas espontaneidades y desanudaba timideces.

Los colaboradores habían comunicado su "sin novedad", por lo cual no hubo inconveniente en premiar el ejemplar comportamiento de todos, con una hora más de afiatamiento de coros y cánticos alrededor de las brasas. Hasta las once.

IN FRAGANTI

El comando se reunió en el ínterin en su carpa, para ajustar los detalles del día siguiente. Ultimados, se decidió una última recorrida, que advirtió una tenue luz y un extraño cuchicheo en la carpa cocinera. Me acerqué con cautela, imaginando la presencia de algún intruso, y sorprendí una partida de barajas, en la que estaban absortos don Nicanor, el cocinero, y su ayudante Evaristo. Aquél era eficiente funcionario del Instituto de Alimentación, que hacía prodigios de economía doméstica y suculentas comidas. Este era un muy recomendable hombre joven del pago y muy valioso auxiliar en las tareas generales. Ambos se habían consustanciado con el grupo y eran muy estimados.

Ante la inesperada desobediencia permanecí irresoluto y pensativo, al tiempo que los jugadores se desvanecieron con presteza. Quedé en la carpa repleta de bártulos limpios y relucientes, con los alimentos preparados y cuidadosamente protegidos para la primera ocasión. A través de la lona impermeable cimbraba extrañamente el coro de los liceales que se recogían: "Me voy, me voy, a casa a descansar..." Sobre la base reseca del eucalipto abatido que había servido de mesa a los infractores de las reglas del campamento, quedó olvidado el cuerpo del delito. Un mazo de cartas sobadas y pegajosas, de irreconocible identificación para quien no fuera su baqueano. No estimé propicia una inmediata reprimenda.

PERDON IMPLICITO

Que por otra parte no tuve oportunidad de concretar. Porque al amanecer, recibí la angustiada disculpa de Evaristo, que echó sobre sí toda la responsabilidad de lo sucedido, con la promesa de no reincidir. La expectativa general por acudir al Rincón de las Gallinas y por recibir "in situ", las explicaciones de la hazaña de Rivera en 1825 privaron, y todos, menos los "jugadores", marchamos a los medios de locomoción para atravesar el puente y la "montaña rusa" del río Negro a desarrollar la lección de historia.

En el más esplendente de los días, el escenario natural del combate, avivó el interés por su reconstrucción sobre la base documental preparada. El tiempo pasó inadvertidamente para todos, por lo que hubo que dejar para después del almuerzo, conjeturas y conclusiones de lo actuado. La agilidad e inquietud del adolescente los había hecho movilizar imaginando los desplazamientos de Jardim y Mena Barreto y la carga heroica de la caballería gaucha que decidió el triunfo patriota. Ello estimuló su apetito y aceleró el regreso. Don Nicanor y Evaristo esperaban con las largas mesas preparadas sobre caballetes y recubiertas de plástico, bajo los frondosos árboles.

¿QUIEN INVENTO LA BARAJA?

En el momento del postre, el profesor de historia hizo una breve recapitulación y se dispuso a reordenar lo tratado. Llovieron entonces las preguntas, centradas esta vez en la habilidad y en las condiciones de Rivera como caudillo. Una jovencita de Bella Unión estuvo muy feliz en sus apreciaciones y explicó la consustanciación del conductor con su pueblo en todos los momentos, en la rutina, en el dolor, en el triunfo, y en el ocio. Un estudiante de Vergara intentó, dentro de sus conocimientos una comparación con la realidad que conocía y preguntó si los caudillos de antaño habían sido jugadores y guitarreros. En medio de la animación suscitada, el benjamín de las delegaciones preguntó: "¿Quién inventó la baraja, los españoles o los

...ceses?" En el preciso momento en que Evaristo, ... me servía la ensalada de frutas, quedaba completamente paralizado por la aparición sorpresiva de su ... tabú.

Hubo entonces una linda lección, que empezó, ...ionario en mano, con la diferenciación entre baraja ... aipe y terminó casi a la hora de la merienda, con ... naipes criollos. Hice sentar a Evaristo a mi lado, ... siguió con pasión todo lo que se decía.

—En el mundo occidental tenemos esos dos tipos ... barajas, que corresponden a sus máximos divulga...res. No ha sido posible conocer su origen. Muchos ...nsan que es del Oriente y que fue introducida en ...ropa por los musulmanes. Españoles y franceses ...mero, los alemanes después, cuando se salió de la ...nica primitiva que los hacía muy costosos y se pu...ron fabricar en serie. A través de sus clásicos sim...os y figuras, de indudable motivo bélico, algunos ...sumen que se trate de una simplificación del aje...z a nivel popular. Algunos países llegaron a prohi...los bajo pena de muerte.

...RTAS DE CUERO

—¿Los indios jugaban?

—Fueron sin duda los descubridores y conquis...dores los que trajeron el juego a América. La primer ...ferencia que recuerdo la trae el "caballero Francis... Antonio Pigafetta", cronista del viaje de Magalla...s alrededor del mundo, cuando nos dice que los ex...dicionarios cambiaron a buen precio las "figuras" de ...s naipes: "Por un rey de oros me dieron seis galli...s, y aun se imaginaban (los indios del Brasil), ha...r hecho un magnífico negocio..." Claro que luego ... extendió a todos, y los indios fueron muy aficiona...s y los fabricaron con los más diversos materiales. ...e comprende que a partir de la "edad del cuero", hu...iera cartas de ese elemento básico de la economía ... la Banda Oriental.

...AIPES DE LA REVOLUCION

—¿Cuándo hubo naipes uruguayos?

—Los naipes clásicos procedían de Europa, y su ...dquisición era bastante costosa. Producida la revolu...ión, fueron los revolucionarios chilenos desterrados ...e su "Patria Vieja" Manuel José Gandarillas y José ...aría Quercia y Posi (éste ítalo-chileno), que estable...idos en Buenos Aires, fabricaron en 1815 y 1816 los ...rimeros naipes.

Sus procedimientos y materiales, así como su téc...ica fueron rudimentarios. En ellos dieron aliento a los ...rimeros símbolos de la patria en ciernes. El de Gan...darillas evidencia los del escudo de las Provincias ...Unidas del Río de la Plata, y su realización en 1815, ...en Buenos Aires. Motivos que repite Quercia y Possi, ...con el agregado del sol, como centro. En realidad es ...difícil establecer prioridad de uno sobre otro. Lo ...cierto es que debieron esperar unos meses, y sólo en 1816 obtuvieron la aprobación de sus diseños y la ...exoneración de impuestos que les permitiera competir con la calidad de los de procedencia extranjera.

...AIPES ARTIGUISTAS

—Existe también un único mazo conocido del pe...ríodo de la "Patria Vieja" de los orientales, con la ...constancia de *"Concepción del Uruguay"* (entonces bajo el gobierno del Comandante Verdún, oficial artiguista), *Año 1816"*, que perteneció a Juan María Pérez y se custodia en el museo anexo al Archivo y Biblioteca "Pablo Blanco Acevedo", que sería el tercer naipe criollo en orden de tiempo

Fue realizado a seis tenues colores, en delgadas cartulinas. Está desprovisto de los números característicos que representan su valor para el juego. Siguen las características de los anteriores, y lucen las leyendas: *"El Oriental no sufre tiranos. Libertad y unión"* *"Viva la Patria"*, y el dístico:

"CON LA CONSTANCIA Y FATIGAS
LIBERTO SU PATRIA ARTIGAS"

Fray Solano García, otro de los exiliados chilenos de su revolución patriótica, que fue en el período fundador y director de la primera escuela de enseñanza lancasteriana del continente, aparece como el autor de esos naipes. Carlos Alberto Passos en su interesante trabajo sobre el tema, ha expresado: "Pan del destieerro, primero; ocio, después, del montonero artiguista; eco y color, en suma, de la Patria Vieja, sencilla, heroica.. "

DESPEDIDA

El jefe de ruta hizo sonar la campana de prevención para ponernos a las órdenes del equipo de Ciencias Naturales que cumpliría la siguiente misión. El agudo tintinear de su bronce ayudó a interrumpir la barajería y dispersó la tertulia. Los muchachos con sus libretas y diarios de viaje en la mano, corrieron presurosos al lugar de la cita. Evaristo, ensimismado tardó en levantarse. Nos dijo: "¡Qué lástima! Estaba esperando que me hablaran de cómo se inventó el truco..." El director amigo que nos acompañaba le prometió la historia para la mateada matutina, y su cara se alegró infantilmente.

Cuando en el Vásquez Acevedo reencontré a uno de los estudiantes de Paso de los Toros que había participado en la impar empresa co-educativa, en el cambio de recuerdos, me dijo que todos los excursionistas habían comprado un par de juegos de barajas de material plástico con ostentosos motivos criollos, que habían obsequiado como homenaje a Don Nicanor y a Evaristo en la despedida....

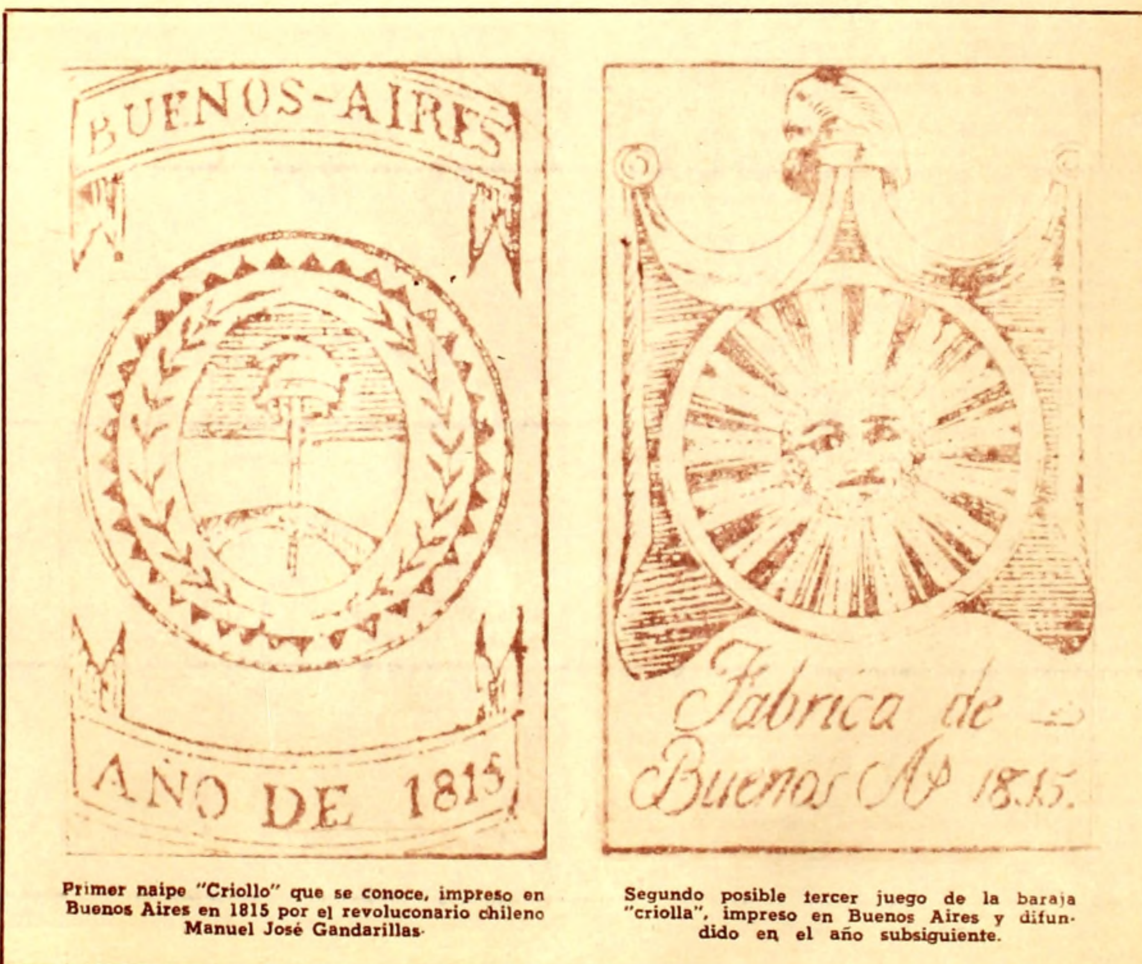
Flavio A. GARCIA

(Especial para EL DIA)



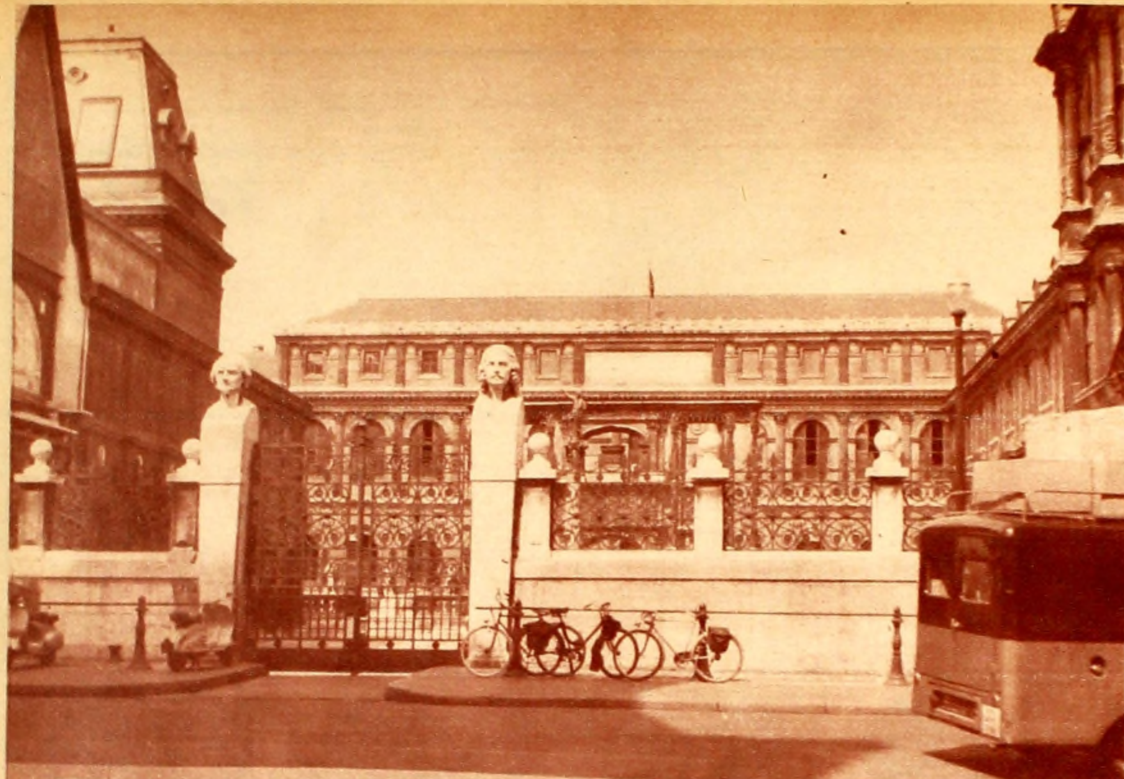
El "Cuatro de Oros" a cinco colores con el dístico distribuido en cuatro líneas.

El "Cuatro de Copas" evidencia dentro de su orla de rombos, el lugar de impresión de la baraja patriótica de la época artiguista.



Primer naipe "Criollo" que se conoce, impreso en Buenos Aires en 1815 por el revoluconario chileno Manuel José Gandarillas.

Segundo posible tercer juego de la baraja "criolla", impreso en Buenos Aires y difundido en el año subsiguiente.



Entrada a l'Ecole des Beaux Arts por la rue Bonaparte.

"¿La enseñanza de l'Ecole des Beaux Arts permite a los inteligentes liberarse de ella".

LE CORBUSIER

"Gracias a la generosidad de Francia, los alumnos americanos —así como los de otros países— han sido admitidos en l'Ecole en las mismas condiciones que los alumnos franceses y han recibido allí las enseñanzas de los mejores maestros, a expensas del Gobierno Francés".

JULIEN CLARENCE LEVI

(Presidente del Comité de Relaciones Internacionales del American Institute of America).

—¿Cuál es el salón donde dicta clase el Profesor Lavedan? pregunté a uno de los porteros de l'Ecole des Beaux Arts el día que asistí por primera vez al curso.

—Dans-la-salle-Melpo, me espetó como una letanía, de la cual no pude sacar ninguna consecuencia, por lo que volví a plantearle mi pregunta.

—¿Dónde?

—DanslasalleMelpo, me repitió aún más rápido e incomprensible para mí. Llegué a intuir que había en la Escuela una sala dedicada a la musa de la tragedia, Melpómene, pero mi tragedia era que yo no sabía donde ubicarla.

Creí entonces del caso explicarle que era extranjero y que acababa de cruzar el Atlántico para asistir a los cursos de l'Ecole y que, por lo tanto, desconocía el local como los usos y costumbres que allí imperaban.

—Au fond du corridor á droite, fue su concisa y escueta respuesta. Al respecto cabe señalar, que tanto al portero de marras —contagiado sin duda por el continuo trato con los estudiantes— como a los que fueron mis compañeros, me costaba al principio enormemente comprenderlos, debido a que hablaban en un argot que les es propio, al punto que más de una vez, tuve que pedirles: por favor, hablen en francés! En cambio, los profesores, en general, usan un lenguaje pulido, perfecto, al que prácticamente no hay que quitarle ni agregarle ni una coma.

Cuando entré al salón, recién comenzaba la clase y reinaba un silencio sepulcral, roto únicamente por la voz pausada y la dicción impecable del universalmente famoso profesor. La galanura de su lenguaje, la profundidad de su pensamiento, la claridad de su exposición, hacían de aquellas disertaciones verdaderas clases magistrales. Eso sí, el Profesor les merece un respeto a los alumnos, al que no estamos acostumbrados. Recuerdo que en una de las primeras lecciones, dedicada a la arquitectura griega, se me planteó una duda que quise aclarar. Cuando, aprovechando un momento propicio, lo interrumpí, ví que todas las miradas se concentraban en mí con aire de reproche, como si estuviera cometiendo un sacrilegio. No obstante, Mr. Lavedan me respondió con toda gentileza.

Posiblemente, ese distanciamiento, esa "barrera" invisible que existe en Francia entre educadores y educandos sea un poco exagerada, pero puede ocurrir, también, que nosotros nos vayamos al otro extremo y que en aras de una libertad sin límites, nos acerquemos peligrosamente al exceso de confianza y a la chabacanería...

L'Ecole des Beaux Arts alcanzó, en el año 1848, 8sus tres siglos de vida; nuestra Facultad cumplió el año pasado tan sólo su primer cincuentenario!

En efecto: en el mes de agosto de 1648, el célebre pintor Le Brun —que se haría famoso por las decoraciones del Louvre, Versailles, etc. —obtuvo de la Reina Regente, Ana de Austria, la independencia de los artistas con respecto a las corporaciones de pintores y escultores.

En realidad, los Arquitectos aún no estaban contemplados en el decreto; debía ser Colbert quien poco después había de crear el "Consejo de Constructores del Rey" y ya en 1666, dos Arquitectos fueron designados para integrar el núcleo de los privilegiados que proseguirían sus estudios en Roma. Es también a Colbert que se debe la creación de la Academia Real de Arquitectura.

En estos tres siglos de existencia, numerosas han sido las vicisitudes de l'Ecole. A fines del siglo pasado y comienzos de éste, la irradiación e influjo de Beaux Arts, a través del mundo entero, fueron extraordinarios. La sola posesión del título "D.P.L.G." (Diplomé par le Gouvernement) y más aún, el haber merecido el honor de un "Prix de Rome", certificaban una idoneidad, un "métier" al que aspiraban los estudiantes del mundo entero.

Este espíritu, esta sabia manera de enseñar, nosotros la hemos heredado, trasmitida con escrupulosa e inteligente fidelidad, por uno de los extraordinarios alumnos de aquella escuela: me refiero a la figura hoy ya legendaria de "Monsieur Carré", contratado por el Gobierno de nuestro país. La organización de la Facultad, las asignaturas que habían de enseñarse, los programas de las mismas, todo estuvo inspirado en l'Ecole des Beaux Arts y en este sentido somos deudores directos de uno de los grandes centros de irradiación de la cultura francesa.

En el siglo siguiente y, más concretamente, con el advenimiento de la arquitectura moderna, la escuela quedó un poco "demodé" En ocasión de su tricentenario, el Ministro de Educación, Mr. René Perchet, lo expresó en forma elocuente a nuestro juicio:

"Pero la gloria pasada, aún la más perdurable, no autoriza al estancamiento. ¿L'Ecole des Beaux Arts no ha arribado, justamente en 1948, al momento en el cual la ocasión misma de considerar ese pasado, la obliga a proponerse el problema de su adaptación a la época actual y de su porvenir mismo? En esta posguerra en la cual aparecen tantas modificaciones y que hace pensar que estamos en efecto al comienzo de una nueva era, sería sorprendente que no tomáramos parte en iniciativas para la enseñanza de un arte tan dependiente de la evolución de la vida como es la Arquitectura".

Evidentemente, como lo señalaran Mr. Perchet, Le Corbusier y muchos otros, l'Ecole des Beaux Arts debía sufrir un proceso de modernización, de renovación, lo que no implica, ciertamente, una revolución.

L'Ecole, como nuestra propia Facultad, hecha a su imagen y semejanza, no habían recibido el soplo de un aire vivificador que las pusiera a tono con la realidad del actual mundo tecnológico. Confío personalmente en que, el genio francés —como lo ha demostrado muchas veces a lo largo de la Historia— sabrá salir airoso de la empresa de actualizar viejos

"L'ECOLE DES



Otros alumnos que concurren a la misma fiesta.

moldes ya caducos. El andamiaje de la estructura es sólido y está vigente; solamente hacen falta retoques, que la pongan en consonancia con la época presente.

No creo del caso una total rectificación de rumbos, acentuando otros que no sean los exclusivos e inherentes a la Arquitectura. En algunas Facultades, como derivación quizá de los estudios de urbanismo, se ha dado especial énfasis a los problemas económicos y sociológicos y, por esa pendiente, insensiblemente, se llegó a politizar la enseñanza, desviando la formación de los profesionales de sus fines específicos.

En cuanto al espíritu de camaradería que reina en los "talleres" —entre los alumnos—, jocoso y aparentemente irrespetuoso hasta para las cosas más sagradas, lo palpé en la grandiosa fiesta de fin de cursos a la que me correspondió asistir.

Pocos días antes de la ceremonia, nos llegó una invitación, en la que se recomendaba: "tenue de rigueur oú habillé á la mode de l'époque romaine" (traje de etiqueta o vestido a la usanza de la época romana).

Por lo tanto, el día de la fiesta se veía al lado de alumnos en impecable smoking y alumnas con elegantes vestidos de "soirée", otros cuya indumentaria la constituía una simple sábana a modo de toga, ceñida a la cintura con una cuerda de cáñamo.

En el patio de la Escuela, se habían construído graderías con andamios tubulares. El palco presidencial estaba pletórico de personalidades: el Presidente de la República de ese entonces, Mr. Vincent Auriol, el Ministro de Educación, Mr. Robert Schuman y muchos otros altos dignatarios políticos y de la enseñanza.

Se hizo una representación del incendio de Roma por Nerón y tanto las vestimentas como el despliegue de recursos escénicos fue simplemente sensacional. Un hecho, al parecer "hors programme", concitó la atención de todos y, en cierta medida, creó una tensión molesta entre los espectadores: uno de los alumnos, ubicado en las graderías, corrió de improviso hasta el escenario y desde allí se encaró con el Presidente de la República, detractándolo en términos violentos... por su falta del sentido del humor para festejar las ocurrencias de sus compañeros!

Desde las primeras palabras y sin saber dónde iría a parar aquéllo, todos creyeron que prenderían al inoportuno y atrevido estudiante; hasta hubo quien temió un atentado por parte de aquél. Cual no sería la sorpresa de todos, al constatar que el Presidente no era, en realidad, sino un muñeco de cera, hecho con perfecta semejanza y llevado del célebre "Musée Grevin". Con razón no se reía, ni siquiera pestañeaba! Una vez descubierta la treta, se aflojó la tención de todos los espectadores, dando lugar a una estruendosa carcajada que rubricó la singular ocurrencia.

La fiesta finalizó con un baile, amenizado con diferentes orquestas, todas ellas compuestas por los mismos estudiantes; cada salón se había decorado tipo boite, en los más diversos estilos.

Debemos señalar que, con antelación a la fiesta de fin de cursos, se realiza otra que es igualmente célebre, llamada de los "Quatz-Arts", o sea de las "Cuatro Artes" (Dibujo, Pintura, Escultura y Arquitectura). Desde la mañana circulan los estudiantes por las calles de París, en grupos numerosos, al son de instrumentos de viento, despertando a cuanto transnochador recién concilia el sueño. Interrumpen el tránsito, dicen piropos a las chicas (acompañadas o no) y desgraciado de aquel que esté en la "terrasse" de un café o restaurant, porque estas comparsas de refinados y cultos salvajes, arrasa con cuanto encuentren en las mesas, sin dar tiempo siquiera a protestar. Ya todo el mundo lo sabe y lo tolera con aire risueño diciendo: "y que quiere, son estos locos artistas que se divierten!". La policía los sigue discretamente, a cierta distancia, para evitar cualquier incidente; al final los acompaña hasta el lugar del baile, frecuentemente la salle Wagram, y allí termina la misión de los cuidadores del orden, retirándose con aire paternal y comprensivo, desentendiéndose de lo que pueda ocurrir dentro del recinto y que las "malas lenguas" comentan picarescamente.

El común de las gentes que oye comentarios de estos actos, no de "ingenua" camaradería, pero si de exteriorización alegre y bullanguera propia de una juventud exuberante, ignora generalmente los innumerables días y noches que se pasan inclinados sobre un tablero de dibujo, así como las jornadas "hasta quemarse las pestañas" que preceden a los exámenes.

Cabe reconocer que la habilidad de los estudiantes de la Escuela para el dibujo de las láminas, "lavado", "gouache", etc., es proverbial. Esa depurada técnica se aprende no sólo de los Profesores; muchos de los "trucos" se trasmiten por el método del "negreo", de los que recién se inician, con los "mayores". Los alumnos de clases inferiores van a ayudar a pasar a tinta china a los de clases superiores, que es lo que se llama "negrear" y, a su vez, los "mayores" ayudan con su experiencia y dirigen a los "menores", cuando les llega a éstos el turno de "entregar". Este trasiego directo de conocimientos que se usa en nuestra Facultad, heredado de Beaux Arts, rinde los más grandes beneficios: los "menores" se van iniciando y asegurando un "oficio" difícil de trasmitir de otra manera y los "mayores" se ejercitan y afianzan sus conocimientos, despertándose a veces, en algunos de ellos, vocaciones por la enseñanza que, de otro modo, quedarían ignoradas.

Las exteriorizaciones de que hemos hablado, algunas aparentemente irreverentes, esa bohemia e indumentaria estrafalaria que los caracteriza del resto de los congéneres, desde los "blue jean" hasta los abrigos con capuchón y la infaltable "barbiche", en forma de collarete, todas esas expresiones son simplemente "poses", a modo de válvulas de escape — "soupapes", dicen los franceses— desbordes de una juventud pletórica de energías y de ansias de vivir. No obstante, cuando realicé el curso, detrás de un aparente optimismo se ocultaba, justamente, una enorme dosis de pesimismo y de excepticismo.

En ocasión de "corregirme" la primera vez un proyecto con el Arquitecto Beaudoin, recuerdo que, refiriéndose al croquis que yo había hecho, me dijo que deducía que nuestro país debía ser muy rico, por cuanto yo proyectaba grandes ventanales que, en aquella época, alcanzaban precios prohibitivos en Francia. Aproveché la ocasión para mostrarle fotos de nuestra Facultad, quedándose asombrado él y los alumnos, de que tuviéramos un edificio de tales características. Tanto es así que uno de los "copains" me expresó —medio en serio, medio en chiste—: "Debieran darnos becas a nosotros para estudiar en Montevideo!".

La industria de la construcción estaba, prácticamente, estancada y quienes trabajaban eran solamente los "anciens", vale decir, los profesionales ya consagrados y con la reputación alcanzada tras largos años de actividad. En cuanto a los recién egresados, no tenían las más mínimas perspectivas de obtener el encargo de un proyecto, quedando sólo el recurso de emigrar a las entonces colonias de Africa, o buscar fortuna en América, como lo intentaron muchos. Ahora la situación ha cambiado de medio a medio. El Gobierno del General de Gaulle, logró dar un impulso increíble a la construcción, como a todas las demás actividades de la nación; los Arquitectos como los Ingenieros —cada uno en su especialización— no dan abasto para cumplir un programa tan amplio y de tan vastas proyecciones como el que están llevando a cabo. Esperemos que este resurgimiento nos brinde, como en el pasado, un ejemplo aleccionador para todo el mundo y, particularmente, para nosotros, los latinos, que estamos en aptitud especial para recoger y valorar todo el influjo cultural de la Francia eterna.

Arq. César J. LOUSTAU

(Especial para EL DIA) (Fotografías del autor)

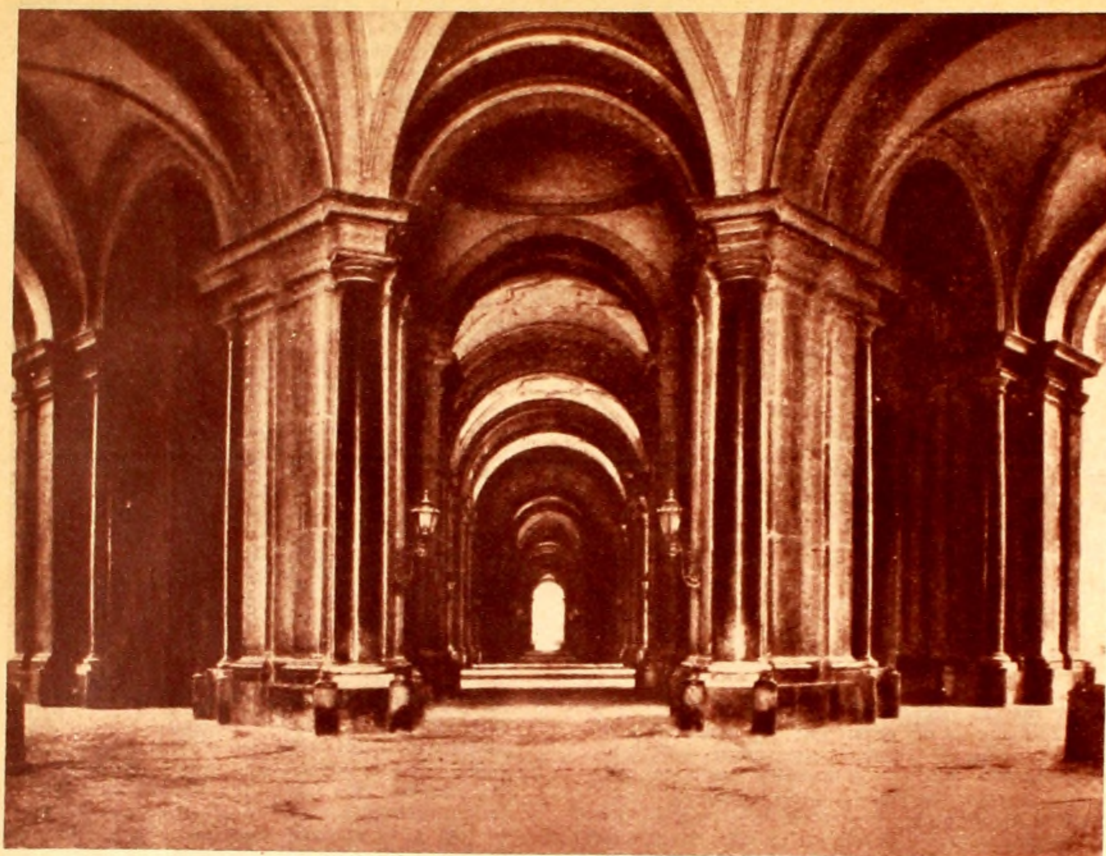
BEAUX ARTS" DE PARIS

Alumnos disfrazados en ocasión del "Bal des Quat-z-Arts". La foto la tomé, con flash, en plena Avenida de la Opera.



El patio interior, donde se realizó la fiesta a que hago referencia, con su columna corintia y, más atrás, el famoso pórtico del Chateau Gaillon.





Luigi Vanvitelli (1700 - 1773). Atrio del Palacio Real de Caserta.

CASERTA es una ciudad situada en un importante nudo carretero y ferroviario a unos treinta kilómetros al Norte de Nápoles; por sus cercanías pasan seis carreteras, otras tantas líneas férreas, la Autopista "del Sole" que atraviesa la península italiana de Norte a Sur y, no muy lejos, la Autopista Nápoles-Bari que la atraviesa de Oeste a Este.

Todas estas vías de comunicación cruzan una región tan cuidadosamente cultivada y tan densamente poblada que en ella viven, trabajan y producen unos trescientos cincuenta habitantes por kilómetros cuadrado; y para tener una idea de lo que esto significa conviene considerar que si el continente europeo fuese tan poblado y, naturalmente, tan intensamente cultivado como esta región, todos los tres mil millones de habitantes de nuestro planeta podrían vivir perfectamente en Europa.

Una de las carreteras lleva a Capua pasando por San Léucio, pequeña aldea nacida hace unos doscientos años alrededor de un gran establecimiento para la industria de la seda y situada a menos de tres kilómetros al Noroeste de Caserta. San Léucio tiene la particularidad de haberse regido desde su nacimiento por un Código de leyes sabias inspiradas en las doctrinas de Gaetano Filangieri. Este Código que, como decíamos, tiene la respetable antigüedad de dos siglos, establecía, por ejemplo, que el mérito es la sola distinción entre los individuos; la instrucción pública, considerada base de la tranquilidad pública, debía ser impartida con carácter obligatorio a todos los niños desde los seis años de edad; el matrimonio era permitido sólo a los que desempeñaban perfectamente un oficio o una profesión; todo obrero debía depositar una parte del salario en una Caja común instituida para proveer una pensión adecuada a los inválidos por ancianidad o por enfermedad. Y no citamos otras disposiciones igualmente asombrosas por su modernidad para no alejarnos demasiado del tema que nos hemos propuesto.

Otras de las carreteras es la antiquísima Vía Appia la cual, ultramodernizada y llevando el nombre oficial de Strada Statale Nº 7, entra en Caserta para constituir el "Corso", una de las arterias principales de la ciudad. Llegando por ella a la plaza y doblando hacia la derecha se pasa delante de una modesta casa en cuya fachada hay una lápida que nos indica que allí vivió hasta sus últimos días Luigi Vanvitelli, el genial ingeniero, pintor, poeta y arquitecto del siglo XVIII autor, entre otras obras, de un estupendo acueducto y del Palacio Real de Caserta uno de los más grandiosos palacios del mundo al cual el maravilloso parque que lo rodea agrega a la propia suntuosidad una majestuosidad imponente.



Grupo de los perros y Acteon en la Quinta Cascada.

A principios del siglo XVIII el barroco y el rococó habían llegado a tales excesos en la arquitectura que provocaron un retorno a la serenidad y a la armonía del ideal clásico, y de esta serenidad y armonía Vanvitelli fue el gran representante.

Si no resultó vencedor en el Concurso abierto en el año 1730 para la fachada de la Basílica de San Juan de Letrán, este concurso le dio ocasión de hacer resaltar sus cualidades abriéndole el camino para que se le solicitara la colaboración en los trabajos para las iglesias de San Domenico y de San Francesco en Urbino, de San Pietro en Pésaro, y para que se le confiaran las obras del Lazareto y del puerto de Ancona y, más tarde, las de la iglesia del Gesú en la misma ciudad.

Mientras atiende a las obras de Ancona construye la iglesia de la Magdalena en Pésaro, proyecta el Convento y la Iglesia de los Olivetanos en Perugia, la Iglesia de la Misericordia en Macerata, la de los Agustinos y la "Loggia de la Mercanzía" en Siena, la transformación de la Basílica de Loreto y la construcción de su torre campanaria.

Nombrado "Arquitecto de la Fábrica de la Basílica de San Pedro" en Roma procede a la consolidación y restauración de la célebre cúpula que había proyectado Miguel Angel y había sido terminada por Fontana y Della Porta; al mismo tiempo completa la transformación del *Tepidarium* de las Termas de Diocleciano, ya iniciada por Miguel Angel, y construye el Convento de los Agustinos con un clasicismo que se aleja de los cánones tradicionales gracias al amoroso cuidado de los detalles.

De toda esta extraordinaria actividad la que dio mayor fama a Vanvitelli fue la consolidación y restauración de la cúpula de San Pedro, y esto impulsó a que Carlos III, rey de Nápoles y más tarde rey de España, lo invitara a proyectar en la actual Caserta un palacio real que no fuese interior por su suntuosidad a ningún otro palacio del mundo.

VAN

Decimos "en la actual" Caserta porque en el 1752, año de la iniciación de las obras, Caserta no era la vivaz ciudad moderna sino un pequeño y pobre villorio.

Se colocaron las primeras piedras de fundación del palacio con una ceremonia solemne; sobre la primera piedra colocada por el rey, Vanvitelli dispuso inmediatamente otra que llevaba grabado un dístico latino compuesto por él mismo y cuya traducción aproximada es la siguiente: "Que la Real Casa de los Borbones



Escalinata del

este solio hasta que esta piedra vuelva a ver la ...del sol". Augurio que no se cumplió porque la ...a no volvió a ver más la luz del sol, pero la ...rosa y real casa de los Borbones desapareció en el ... siguiente de aquel solio .

La construcción del inmenso palacio duró, con ...nas interrupciones, veinticuatro años; y para ima... ...r sus dimensiones debe recordarse que las facha... ...principales miden doscientos cincuenta y tres me... de largo y las fachadas laterales doscientos dos ...ros; como la altura es de cuarenta y un metros, ...cálculo sencillo indica que su volumen equivale al ...un enorme y aun inexistente edificio que tuviese ... mil metros cuadrados de base y trescientos metros ...altura.

Si lo exterior de este palacio es imponente, la ...avillosa grandosidad de la fantasía de Vanvitelli ...desarrolla plenamente en las estupendas perspecti... ... del interior, en la gran escalinata espléndida en ...revestimiento marmóreo, en los suntuosos salones, ...la magnífica capilla, en el gracioso y elegante tea... ..., en el vestíbulo octogonal fúlgido en el brilo de ... mármoles.

En la fachada resalta la entonación señorial del ...terial de revestimiento, el grandioso movimiento del ...erpo central, la elegancia de los detalles y el efecto ... perspectivas producido por los tres ingresos en co...spondencia con los de la fachada posterior, pers...ctivas que se prolongan en la lejanía hacia el estu...ndo parque embellecido por hermosas estatuas y ...noro de fuentes y de cinco cascadas.

De estas últimas, todas adornadas de estatuas, la ...ás grandiosa es la Quinta Cascada en la cual el agua ...e entre dos grupos marmóreos: uno que representa ...iana rodeada por las ninfas y otro que representa ...cteón rodeado por los perros. Es conocida la leyenda: ...cteón, hijo de Aristeo y de Autonoe, nieto de Cadmo, ... gran cazador, sorprendió a Diana mientras se bañaba ...n sus ninfas; la casta diosa indignada lo transformó ...n ciervo e hizo que sus mismos perros lo devorasen.



Vestíbulo del Palacio Real de Caserta.

VITELLI

Para alimentar las fuentes y las cascadas Vanvi...elli proyectó y construyó un acueducto de cincuenta ...ilómetros de longitud reuniendo las aguas de seis ...uentes y haciéndolas correr a través de las perfora...iones de cinco montañas y sobre cuatro viaductos ...stupendos que cruzan otros tantos valles. El más im...portante de estos viaductos es el llamado "Ponti della Valle" que a lo largo de quinientos veintinueve me...tros y con una altura de cincuenta y seis metros cruza el valle comprendido entre los montes Longano y Calvi.

La inauguración del acueducto tuvo lugar el 7 de mayo de 1762 en presencia del rey Fernando I que había sucedido a su padre Carlos III en el trono de Nápoles; y nuestros lectores recordarán que Vanvitelli había anunciado al rey que el agua empezaría a salir del acueducto a la hora 10. El rey observaba atentamente las agujas de su reloj y cuando éstas marcaron las 10 en punto dijo al célebre ingeniero:

—Vanvitelli, el cálculo no está bien; el agua no sale todavía. —Majestad —contestó Vanvitelli— he calculado con mi reloj y no con el de Vuestra Majestad; en mi reloj faltan tres minutos para las 10.

Y el agua que tarda cuatro horas en recorrer ... acueducto empezó a salir a la hora exacta calculada por Vanvitelli.

El cual, mientras atendía en Caserta a las obras de ese acueducto y del Palacio Real, proyectaba y construía en Resina la Villa Campolieto, y en Nápoles el Cuartel de la Magdalena, la iglesia de as Misiones, el Oratorio de la "Scala Santa" y la iglesia de la "Annunziata" enriquecida por el fantástico juego de columnas y terminada por su hijo, Carlos Vanvitelli, quien en 1774 terminó también el Palacio Real de Caserta.

Porque en el año 1773 se extinguía Luigi Vanvitelli, lejano y gran representante de aquellos hombres del Renacimiento capaces de abarcar ampliamente varias disciplinas. Había vivido entre dos épocas del Arte, y si con él la Arquitectura volvió a la serena armonía del Arte Clásico, también con él lanzó el Barroco el último grito de magnificencia triunfal.

Ing. Enrique CHIANCONE

(Especial para EL DIA)



...acio Real.



Iglesia de la "Annunziata".



Un ilustre pescador en aguas que bañan la Isla del Coco: Franklin D. Roosevelt, en 1935.



"Bosquecillos que dan placer a la vista".



"...cuestas escarpadas sobre las que descienden franjas de follaje".

Una isla fuera del mapa

LA ISLA DEL COCO

DURANTE mucho tiempo no figuró en los mapas ni tuvo dueño. Estuvo al margen de las rutas de navegación y del interés de los piratas. Podía haber servido como vaga referencia para uno de esos cuentos que se ubican en inexistentes latitudes: lejos, en alguna parte...

Cuando el autor de una reseña titulada *"Une île déserte du Pacifique, l'île des Cocos (Amérique)"*, que se publicó en 1893 en el Boletín de la Sociedad de Geografía Comercial del Havre, monsieur Lièvre, arribó a ella, ignoraba que fuera posesión de Costa Rica, — que en la actualidad la está convirtiendo en importante centro de atracción turística —. Acaso determinó su anexión al país, la fuerza de ciertas circunstancias. Al naufragar en 1832 en la isla, una fragata del gobierno chileno, el de Costa Rica no se sabe por qué conducto se enteró y envió a rescatar a los náufragos; Chile le agradeció el humanitario salvamento, pero nada indica que la bandera costarricense hubiera ondeado sobre aquel territorio, que fue tierra de nadie por tantos años. Hasta que una expedición pisó las playas de la Isla del Coco, el 15 de setiembre de 1869, el capitán Oreamuno se erigió en Comandante Gobernador de la misma, y ésta quedó de hecho reconocida como suelo perteneciente a Costa Rica, que entre 1879 y 1882 instaló allí un establecimiento penal.

De Lièvre no se tienen muchos datos; pertenecía a la marina de Francia y se cree que integraba la expedición de Le Chapelain, que tocó en la Isla del Coco en 1889, y, siempre en el terreno de las suposiciones, se cree asimismo que la memoria escrita por Lièvre tuvo por objeto subrayar la valiosa posición estratégica de aquélla, en momento en que se estaba hablando de un futuro Canal en Panamá.

Las páginas del francés no están exentas de entusiasmo y poesía; el ardor del trópico le ha contagiado sus ímpetus, y el comienzo nos da la tónica de su satisfacción.

"¡Una isla desierta! ¿Quién no ha soñado con pasearse en el tranquilo reposo de las selvas solitarias? Yo he tenido hace poco la oportunidad de realizar este sueño. Yendo de San Francisco a Panamá, me detuve por un azar feliz, en la Isla del Coco, un punto sobre el mapa, un *bouquet* de verdor en medio de los mares".

Señala el viajero que de la tierra firme más próxima, que es Costa Rica, la separan 500 kilómetros. También, que no puede afirmarse quién la vio primero, después de que Balboa descubriese el Mar del Sur, pues ninguno de los primeros surcadores del Pacífico la menciona, ni aparece en la cartografía de la época. Y la isla tendrá una existencia virtual, pues aparece y desaparece en distintos mapas, a través del tiempo, como si fuera una isla fantasma. El primer documento que la nombra es el mapa pintado sobre pergamino, llamado de Enrique II, pero que se remonta a Francisco I, en 1542, y en el cual aparece por vez primera, esta peregrina *Ysle de Coques*. Desaparece en el Mapamundo de Gaboto y de Desceliers, resucita en el portulano de D. Gutiérrez; la flanquean dos satélites en el Atlas de Andreas Homo; el planisferio de Deslines la emplaza un grado y medio sobre el Ecuador; Mercator, en su planisferio, señala con el nombre de *Ysla de los Galápagos* una isla y dos islotes que sólo pueden ser nuestra ambulante islilla, puesto que más al Sur y en su lugar, figura el verdadero archipiélago de las Galápagos. Todo eso nos dice el escaso interés y la poca fortuna de esa isla volcánica y solitaria, tan descuidada por viajeros y geógrafos. Algunos marinos ni siquiera la hallaban, como le pasó al holandés de Noort, que en procura de cocos y agua, navegó durante días sin encontrarla y siguió viaje a las Filipinas.

Resulta interesante el relato de Lièvre, que recoge una serie de datos históricos y antecedentes sobre la azarosa isla, perdida y hallada, pues muchos navegantes creían descubrirla por vez primera, la bautizaban y volvía a olvidársela. Según Fernández de Oviedo narra en su inagotable *"Historia General y Natural de las Indias"*, fue el verdadero descubridor el piloto Johan Ccabeças: "Este piloto decía quel descubrió la una de estas islas e que la llaman isla de Cocos, porque hay muchas palmas dellos, e que está doscientas e treinta leguas de Panamá e ciento e treynta del puerto de la Possesión de Nicaragua; e segund esto, a mi cuenta estará en dos grados y medio, poco más o menos de aquesta parte de la linea equinoccial... Tiene de circunferencia cuatro leguas, e alrededor de sí misma es lo más della de peña tajada; descienden della muchos caños de agua muy altos, y encima es mucha parte della llano", puede leerse en el cap. XVII del IV tomo de la citada *"Historia"*. De este aparecer y desaparecer de la isla en los mapas; de este encontrársela para no volver a hallarla; de este viajar en su busca para pasar de lado sin verla, hubo de resultar ideal escondite para los piratas, que la verían como un edén seguro donde descansar de sus correrías y gozar un muelle retiro hasta que agotadas las provisiones necesitasen volver a la aventura. Avezados bandidos como Dampier, Clipperton, Eaton, Wafer, dejaron escritas sus impresiones sobre la ideal guarida.

Wofer, cirujano de los piratas, describe con encanto el clima idílico, la abundancia de nueces de coco que le da nombre, la magnífica vegetación, los preciosos manantiales que caen desde la montaña. La pinta casi con acento poético: "El agua que se desborda o se derrama por varios lugares, forma otros pequeños arroyos; además, donde las rocas avanzan sobre la llanura y no son completamente perpendiculares, se ven cataratas que forman una especie de arcada. Todo esto, unido a la belleza del paisaje, la vista de los cocoteros y el frescor del aire que allí se respira, hacen una estadía deliciosa y satisfactoria a los sentidos". Esto escribía hacia fines de 1685.

Muchos otros viajeros pasaron por la Isla del Coco, y entre ellos fue George Vancouver el único que dejó una relación general sobre el interior de la misma, vegetación y fauna.

Y es Lièvre mismo quien pone de suyo la sensación de embeleso que la isla le causa. Habla inspiradamente de sus colinas, de sus hilos de agua, de la familiaridad de los pájaros a los que no asustan los



Lièvre vio a la Isla del Coco como "un bouquet de verdor en medio de los mares".



"Su rada ofrece un abrigo seguro": por eso fue un paraíso para los piratas.





PAISAJES DEL URUGUAY DE HERMAN MEISNER

HACE años que el pintor Herman Meisner no exhibe sus obras. Realiza en la actualidad, una muestra de "Paisajes del Uruguay" en el Hotel San Rafael de Punta del Este.

La muestra, aunque irregular en algunos aspectos, mantiene sin embargo, las características que hicieron de la pintura de Meisner un admirador de la Naturaleza, y más en sus paisajes de las costas, que se extienden al Este, y conforman esa trilogía de cielo, mar y verdes.

Atiende el pintor los contrastes de luz y sombras, y es en el cuadro "Calle Potosí" de Carrasco, donde le vemos con más severa disciplina, alternar en los tonos y en la técnica de pinceladas más severas y determinantes, la profundidad del camino, ya que de tal se trata en lo concerniente a la sensibilidad del artista.

Por otra parte, su labor se extiende a otros ricos temas que juegan en el paisaje del Uruguay una bella paleta que Meisner, sin desvirtuar su apego a los colores ocres, y a cierta disposición compositiva, mantiene con buenos valores, en una objetiva visión naturalista.

La costa, la arena, el mar, son constantes modelos de sus pinceles, y si no hallamos en algunos aspectos la unidad requerida, y que el pintor mantenía en su discernimiento en obra anterior, no por ello deja de sostener un impulso nuevo, que esta aparición del pintor hace notar como provechosa, para seguir el camino emprendido con más sentido pictórico y tiempo para tratarlo.

Dentro de dichas aristas, que son particulares de la presente exposición, el paisaje aparece con ciertas búsquedas técnicas, en empastes o tintas ligeras, en cielos nubosos o en azules marinos luminosos, en el fugitivo movimiento de los trazos verdes, que componen las arboledas, y en los ocres arenosos de los médanos matizados.

Creemos que lo que falta al pintor es trabajar con insistencia para consustanciarse con el tema y con su propia fórmula de interpretación.

Meisner ha estudiado lo suficiente como para saber relacionar los pasajes de las tonalidades, y los contrastes de las luces; para buscar más en profundidad los elementos que, aún tratados en liviana sustancia, provoquen esa consistencia que les hace sólidos.

Abusa, empero, en otros pasajes, como en el agua, de gruesos trazos, y el blanco quita al color la densidad debida en el afán de florecer la luz sobre el movimiento que agita la brisa...

Buenas intenciones y logros en aspectos que Meisner debe fortificar para lucir en todo ese nuevo empuje, que en algunos cuadros nos da ya en parte, y en otros totalmente, y que en el conjunto, aunque no muy bien presentado y falto de luz, adquiere la esperanza de un pronto y definitivo valor en superación.

E. V.

(Especial para EL DIA)

intrusos. Con el agua a la cintura, en ciertas regiones, a veces hasta el cuello, tomaba croquis al crayón de cuanto veía, impresionado por la exuberante hermosura del paisaje. No puede negarse que el francés sabía describir: "Por dondequiera hay una confusión de verdor deslumbrante, una orgía de encajes graciosos: aquí helechos arborescentes cuyos ligeros recortes se acurrucan a la sombra de grandes árboles; allá, una esbelta palmera se levanta sobre sus raíces para desplegar el penacho de sus hojas por encima de un bosque de laureles. De todos los árboles penden racimos de plantas parásitas (orquídeas, bromeliáceas) y guirnaldas de lianas y de viñas silvestres protegen su enredo inextricable" Se saborea la delectación con que se adentra en el frondoso escenario despoblado. La isla conserva la nomenclatura de la piratería: Bahía Wafer, Punta Eaton, Cabo Dampier...

Y sobre ella se cierne el embrujo de lo distante, la leyenda de sus descubrimientos y olvidos, el señuelo de lo que está lejos y a lo mejor no existe. Porque, ¿quién nos asegura que esté siempre en el mismo sitio, que no vague por el mar como una sirena misteriosa, que no sea una ficción urdida por la fantasía de los filibusteros?

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)





Escena de "Locos de Verano" por la Comedia Nacional, en una recordada versión dirigida por Armando Discépolo y que constituyera uno de los primeros éxitos del elenco oficial, en el año 1949. Pueden verse en la fotografía a las actrices Maruja Santullo, Concepción Zorrilla, Margot Cottens y Lilian Baliero; y a los actores Alberto Candeau, Enrique Guarnero, Horacio Prevé y Guzmán Martínez Mieres. Cuatro de los mencionados intérpretes — Santullo, Candeau, Guarnero y Prevé — afirmaron su personalidad en el elenco de la Comisión de Teatros Municipales, mientras otros — China Zorrilla, Margot Cottens y Martínez Mieres — buscaron otros horizontes, triunfando con sus propios elencos en otras salas, o en otros países Así se escribe la historia de nuestro teatro y de nuestros intérpretes.



Gregorio de Laferrère

FIGURAS DEL TEATRO RIOPLATENSE

GREGORIO DE LAFERRERE

Ante una muchedumbre agolpada frente a la Municipalidad de Morón, una tarde del año 1891 se detuvo un carruaje, del que descendió un espectacular señor, de luengas barbas, lentes negros y graves actitudes, con alto y brillante sombrero de copa. Su impresionante presencia abrió un sendero entre la gente, entrando serenamente al recinto municipal. Todos pensaron que ese señor era el comisionado oficial que venía a impedir que asumiera el alto cargo al candidato triunfante que se había atrevido a oponer resistencia armada al fraude electoral, tan común en la época, llave corriente para imponer a los "amigos" de los que mandaban... Se dirigió a la sala central, que estaba colmada y ante el asombro de todos, estampó su firma en el libro de actas. Y la sorpresa fue mayor, cuando quitó sus lentes y sus barbas postizas, presentándose ante correligionarios y adversarios en su aspecto normal y tan conocido, burlándose así de las amenazas de los opositores políticos que habían jurado "que no le permitirían" entrar a la Municipalidad de Morón a asumir el cargo de Presidente de la Comuna, para el que había sido electo.

La treta utilizada señala la presencia de una personalidad fuerte, valiente y astuta. Parecería más bien un episodio irreal, teatral, aunque algunos críticos pudieran tildarlo de falso...

Su protagonista fue Gregorio de Laferrère, hombre joven de fuerte pasión política, hijo de un acaudalado hacendado francés y de una dama argentina. De formación intelectual recogida en sus lecturas de autores nacionales, españoles y franceses, vivió un tiempo en Francia, regresando a la muerte de su padre, para incorporarse de inmediato a la vida política nacional, habiendo ocupado bancas en la legislatura provincial y, posteriormente, en el Parlamento Nacional.

Y fue en el ejercicio de este cargo, después de haber estrenado una pieza breve por el elenco de María Guerrero, que nació su primera comedia importante "Jettatore", en el Teatro Comedia de Buenos Aires por la compañía de Jerónimo Podestá el 30 de mayo de 1904, revelándose así uno de los mejores comediógrafos del teatro nacional rioplatense. Surgido en la hora de Florencio Sánchez y de Roberto J. Payró, su nombre pasó a primer plano y con ellos compartió el prestigio consagratorio del teatro de principios de siglo, y aunque la obra dejada por Laferrère no es copiosa, pues falleció a los cuarenta y seis años, toda su producción podrá enseñarse siempre como la expresión satírica y humorística de la vida rioplatense de entonces. "Locos de verano" y "Las de Barranco", junto a la primera obra ya citada, son cuadros pintorescos, sátira aguda y observación sagaz de tipos y costumbres de la vida ciudadana, con sus pasiones y debilidades, a través de un diálogo siempre fresco y espontáneo.

Los años pasan y no siempre en vano. Hemos visto envejecer muchas comedias que al surgir exitosas, parecían esperarle larga vida. Pero el tiempo es implacable también con las obras. No puede decirse lo mismo del teatro de Laferrère. Al contrario, sus comedias, a medida que transcurre el tiempo, se enfrentan a las nuevas generaciones con mayor interés. Algo de lo que ocurre en Francia con Georges Feydeau, sin que esto signifique una comparación entre el comediógrafo argentino y el autor francés.

Hemos oido muchas veces de labios de amigos que ya se fueron —Pico, Martínez Cuitiño, García Velloso...— relatar episodios y recuerdos de Gregorio de Laferrère, de sus andanzas políticas, junto a Hipólito Irigoyen y Carlos Pellegrini; habitué del Círculo de Armas y aristócrata elegante, volcaba su simpatía y su generosidad en los comités de barrio, donde centenares de correligionarios recurrían a su consejo y a su apoyo, para poder resolver los problemas que siempren angustian a las clases populares.

El teatro fue un nuevo sendero para Laferrère y es que la política es otra escena al servicio del alma popular. Prueba de ello es que son muchos los gobernantes que se han sentido tentados por el teatro. Algún día habremos de ocuparnos de ello y señalar así la importancia que para la evolución de la escena rioplatense ha tenido su incorporación.

Laferrère puso su prestigio político al servicio del teatro y a él se debe la creación del Conservatorio Labardén, primer centro de estudios escénicos, de donde surgieron figuras importantes de la escena, institución que su creador logró mantener con denodado esfuerzo, a base de contribuciones oficiales y festivales de beneficencia, sirviendo su experiencia de este instituto para la posterior creación del Conservatorio Nacional de Música y Declamación, que tan importante labor artística cumple actualmente en el país hermano.

Bien puede decirse que Gregorio de Laferrère es uno de los puntales de la escena rioplatense, surgido cuando los escritores teatrales de ambas costas del Plata, mancomunados, conquistaron las carteleras hasta entonces ocupadas por las obras de autores europeos en su mayoría; en la hora en que marcharon de nuestro país con sus comedias bajo el brazo a compartir un mismo cartel, en los teatros porteños, Florencio Sánchez, Ernesto Herrera, Carlos María Pacheco, Ulises Favaro, Víctor Pérez Petit, Edmundo Bianchi, Ismael Cortinas, Javier de Viana, Alberto



Escena de "Las de Barranco", por la Comedia Nacional, dirigida y protagonizada por Concepción Zorrilla, en el año 1957, en la que aparecen, de izquierda a derecha: Nelly Antúnez, Estela Castro, Cristina Lagorio, Concepción Zorrilla, Enrique Guarnero y Estema Medina, integrantes todos del elenco actual, a excepción de la señora Lagorio que, desde hace años cumple en Cuba tareas artísticas como intérprete y directora de conjuntos locales.

UNA DETERMINACION JUSTA

A esquelita decía: "El baile es el 4. Te espero. Isabel". Hizo llamar al peón Mansilla.

—Mañana después del medio día salgo para lo de Varela. Hay baile, Isabel me espera. Vos vas conmigo.

Una hora después comenzó a llover. Al otro día la tempestad seguía. Mansilla vio al hacendado.

—¿Vamos o no vamos, patrón?

—Vamos. Lo único que se nos puede atravesar es el Ceibal.

—Pierda cuidao que se nos va atravesar; a estas horas el paso ya está roncando.

Partieron los dos hombres desaparecidos bajo los ponchos patria. Trotaban callados, golpeados por la lluvia, en medio de un gris denso, total. Los caballos humeaban. Tuvieron que ponerlos al paso, el campo se había llenado de lagunetas, el camino había desaparecido. Después llegaron las tinieblas. Pero el negro Mansilla era buen rumbero... Al fin sintieron la corriente del Ceibal.

—Oigaló como bufa, patrón. Y entodavía estamos lejos.

Entraron al monte. Lentamente se fueron acercando al arroyo, hasta que se detuvieron y echaron pie a tierra.

—Vamos a fumar un poco —habló el hacendado— mientras vemos lo que se ha de hacer.

Liaron el tabaco, chispearon los yesqueros. Después de fumar en silencio el negro se acercó al agua.

—Patrón —habló al cabo de un rato— pa pasar habrá que correrse lo más a la derecha. Calculo que salimos en lo justo del otro lado. Yo ensillé dos fletes que son como botes... ¿Qué le parece?

—Yo quisiera llegar al baile, Isabel me espera.

—Y yo también, patrón. Güen tazón de café negro me iá tomar, mesturao con alguna brasilera...

—Vamos, pues.

El negro empezó a cortar el monte, sorteando trabajosamente la tupida arboleda, en un andar lentísimo, con los caballos de tiro. Hasta que se detuvieron.

—Aquí hay un abra —dijo Mansilla—, nos sacamos los ponchos, montamos y al agua, patrón. Usté me sigue palmiándole el cogote al tordillo, no le tironée la rienda.

Se tiraron. Sintieron que lentamente subía el nivel del agua, que se deslizaba vertiginosa. Pasó las botas, rebasó las bombachas, llegó a la cintura. Sintiéronse arrastrados aguas abajo... hasta que, empinándose y resoplando los montados tocaron lo firme y salieron vacilantes al playo.

—¡Justito, patrón; ni que los hubieran tironiao del bozal!

Otra vez se apearon. El hacendado habló:

—¡Pucha, no sé si valdrá este riesgo una mujer! Para peor se me mojó el tabaco.

—No se aflija, patrón. De aquí al baile hay na más que legua y media. Allí tendremos de tuito...

Otra vez, luego de dar un buen resuello a los caballos, montaron y siguieron.

Calados y mudos iban acortando la distancia. La lluvia había cesado. Al fin Mansilla exclamó:

—¡La luz, patrón! Allá ta la casa de don Varela.

Se fueron arrimando al tranco. La negra mole de la casa se iba agrandando. El fulgor de puertas y ventanas se hacía cada vez más vivo. Oyeron música de acordeón y guitarras. Sujetaron. Adentro las parejas giraban. El hacendado vio a Isabel pegada a un mozo, mirándose ambos intensamente...

—Vamos a apearnos negro, y esperar que termine la música.

Así lo hicieron. Oyeron voces, risas, aplausos. Una pareja salió a la sombra: Isabel y su compañero. Se abrazaron y juntaron sus bocas... El hacendado se les acercó. En la penumbra Isabel alcanzó a reconocerlo. Exclamó:

—¡Lucio! ¡Ya no esperaba verte hoy!

—¡Ni yo encontrarte pegada a otro, yegua de dos galopes!

El mozo que con ella estaba retrocedió un paso y dijo, alterada la voz:

—¡A ver como habla, sotreta!

El hacendado lo contempló un momento, serenamente. Luego la lonja de su talero se ciñó en el rostro del otro. El cuero húmedo le deshizo un oído. El mozo cayó lentamente de rodillas. Ella entró a la casa corriendo, espantada. También entró el hacendado. El concurso, ante lo insólito de la irrupción de Isabel, y de sus gritos, comenzó a alborotarse. Asomaron algunos hombres a una puerta que daba a una pieza donde charlaban y bebían. Entre ellos estaba el dueño de casa y el abuelo de Isabel, que al baile la había llevado. A ellos se acercó el hacendado.

—¿Cómo te va, Varela, y a usted, abuelo?

—¿Qué pasó? —preguntó el dueño de casa.

—Pasó que Isabel me mandó un billete... Yo me azoté al Ceibal crecido —miren como vengo— para cumplir con ella, y me la encuentro abrazada a otro... que se me empinó y tuve que bajarle la cresta de un soterazo. No sé cómo a ella no le dí una soba...

El abuelo de Isabel dijo:

—Mirá muchacho: en mi tiempo, por menos de eso, yo le había deshecho el lomo a arriador a la que juera.



El hacendado miró al abuelo, cuyo rostro ennoblecía una melena gris. Oyó sus palabras reposadas, que trasuntaban justicia. Era el único sostén que ella tenía, sus padres habían muerto en un accidente terrible, él la había recogido y amparado. El mozo sonrió y dijo:

—Su tiempo era muy crudo, abuelo. Varela, hacé venir al negro Mansilla...

Y cuando entró Mansilla le habló:

—Vamos a tomar un tazón de café negro, entreverado con alguna blanca. Hacenos servir, Varela. Y ordená que siga el baile.

Y luego que se sentaron todos, dirigiéndose rectamente al abuelo:

—¿En qué vino, abuelo?

—En un sulki llegamos los dos.

—Cuanto aclare marchamos para su casa. Dicen que el corazón de la mujer es como garganta de sapo. No sé como será el de Isabel. Pero en cuanto lleguemos a su rancho mando llamar el juez. Y después usted se viene a vivir con nosotros. Yo trataré de sacarle las cosquillas, que potras muy bellacas se han arrocinado. Lo de anoche... a veces la sangre hierve de más, y enceguece...

Y cambiando bruscamente de tono y modo se encaró con Mansilla:

—¿Cómo está ese café y esa brasilera, negro?

Mansilla, muy serio, contestó:

—Patrón: dispués de las que pasamos no hay palabra pa aponderar esto. ¡Sólo un payador, y de los güenos, podería hacerlo!

José MONEGAL

(Especial para EL DIA)

Weisbach, Alfredo Duhau y tantos otros que juntos a Laferrére, Payró, Coronado, Pico, Peña, García Velloso, Sánchez Gardell, Maturana, Novión y tantos más impusieron con sus aciertos de comediógrafos, en los primeros años del siglo, un destino cierto a la escena rioplatense a través de una familia de intérpretes, también uruguayos y argentinos: los Podestá.

Gregorio de Laferrére, que falleció el 30 de noviembre de 1913, había nacido en Buenos Aires el 8 de marzo de 1867 y se justifica que el centenario de su nacimiento se recuerde con la importancia que el hecho significa.

Nuestro público ha gustado muchas veces sus comedias y las últimas versiones aplaudidas señalaron éxitos auténticos. Nuestra Comedia Nacional, cumpliendo su misión de revalorizar las obras significativas del teatro nacional rioplatense, incorporó a su repertorio "Locos de verano" (1949) y "Las de Barranco" (1957), posiblemente sus comedias más difundidas.

Fue Laferrére un hombre que podría decirse que se acercó al teatro jugando, sin ambiciones ni vanidad. Buscó una manera de distraerse para olvidar sus preocupaciones mundanas y políticas. Pero el teatro —como a muchos— lo atrapó. Una obra surgió tras otra, técnicamente perfectas, volcando en ellas las agudas observaciones que había sabido recoger en su trajinar por ese Buenos Aires de entonces, de la vida elegante popular, de los escaños parlamentarios o los pintorescos clubes políticos, rincones de inspiración sensibles a su espíritu de agudo observador.

Tal la figura de Gregorio Laferrére, el gran comediógrafo argentino que hoy recuerda con orgullo la escena nacional rioplatense.

ANGEL CUROTTO

(Especial para EL DIA)

El Mundo en el LIBRO

Por WRIOTHESLEY



UN DOCUMENTO POETICO-CRIOLLISTA CHILENO — por Walter Rela. Ed. Ciudad Vieja, Montevideo, 1966. 43 págs.

Esta monografía enfoca un aspecto de la poesía popular de Chile, vinculado con la tradicional payada; se basa en un legendario duelo de ingenio entre el mulato Taguada y don Javier de la Rosa, encarnación, el primero, de la vertiente inculta, espontánea, pero ingeniosa, del pueblo, y el segundo, de los valores cultos y sabios de raíz europea. Refiere la leyenda que, vencido Taguada por de la Rosa, no quiso vivir más y optó por el suicidio, muriendo con él la poesía popular. Recoge Rela una versión del contrapunto, que tiene la ceremoniosidad del romance, con la reiteración del verso con que Taguada inicia sus preguntas ("Mi don Javier de la Rosa"...) y el verso con que comienza la respuesta: ("Habéis de saber Tahuada"...). En suma, como señala Rela, se trata de "un valioso documento poético-criollista dentro del proceso histórico de la literatura chilena".



MURIO CIRO ALEGRIA

La muerte del gran novelista peruano, el 17 del cte., priva a la narrativa hispanoamericana de uno de sus más recios representantes. Nacido en 1909, de formación universitaria, se dedicó al periodismo y a la cátedra de literatura; militante aprista, conoció cárcel y exilio, residiendo en Chile, la Argentina y los Estados Unidos. Fue por varios años profesor de Literatura en la Universidad de Puerto Rico. Pero, por encima de todo, fue un recio prosista, que buscó la interpretación social del hombre de su tierra por medio de una robusta creación literaria que fue verdadero alegato en favor de los desposeídos. Una cálida solidaridad humana templa las páginas de Alegría, cuya fama se populariza, no sólo en nuestro idioma sino en traducciones y aun en cine, con "EL MUNDO ES ANCHO Y AJENO", la novela que más celebridad le ha dado. Razones de tiempo y espacio nos obligan a una forzosa síntesis, pero no queremos dejar de señalar la trascendencia de la obra indigenista en la que Ciro Alegría demostró la vigorosa pujanza de un viril intérprete del dolor de los humildes, colocándose en un primer plano de prestigio, maestría e intensidad de mensaje telúrico.

LUCILA VELASQUEZ

TARDE O TEMPRANO

EDICIONES PUNTA EUROPA * MADRID/1964

TARDE O TEMPRANO — Madrid, 1964. 64 pgs. y SELECCION POETICA — Ed. Biblioteca Popular Venezolana, Caracas, 1963. 174 págs. Por Lucila Velásquez.

Periodista de prestigiosa envergadura antes de tomar conciencia de su capacidad poética, el nombre de Lucila Velásquez gozaba ya de merecido respeto entre los intelectuales venezolanos. La poesía le abrió las fronteras, y su verso es hoy justamente estimado en el continente. Su militancia democrática la enfrentó en determinado momento a situaciones difíciles —que la llevaron al exilio, lo mismo que a Andrés Eloy Blanco—, de las que son dignas manifestaciones sus libros "AMADA TIERRA" y "POESIA RESISTE"; más tarde, a partir de 1958, desempeñó cargos diplomáticos en México, Panamá, Brasil.

De estos dos libros que ahora nos llegan, el uno es una antología representativa de su creación a partir de 1949, de la cual subrayamos "LOS CANTOS VIVOS" por haber sido publicados en nuestra ciudad por los "Cuadernos Julio Herrera y Reissig"; dicha antología ofrece un panorama conjunto de la rica, honda, sensible e inteligente poesía de esta venezolana, instada por motivaciones trascendentes y graves inquietudes a convertir el poema en instrumento de búsquedas esenciales para la conciencia, sin perder de vista su ubicación humana, centrada en el todopoderoso comienzo de la vida, como mujer y como madre. El segundo, "TARDE O TEMPRANO", señala una evolución filosófica henchida de madurez, pisando la meta que siempre se propuso: "Soy un poeta —ha dicho— que aspira a ofrecer mucho más, acaso la verdadera obra que todavía no he dado y que estoy ambiciosa de crear a corazón entero"



G. K. CHESTERTON

LA SUPERSTICION DEL DIVORCIO



EDITORIAL SUDAMERICANA

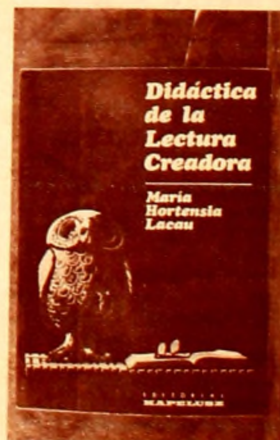
LA SUPERSTICION DEL DIVORCIO — por G. K. Chesterton. Ed. Sudamericana, Bs. As., 1966. 367 págs. Distribuye: "Indiana Libros", Soriano 1140.

El famoso humorista inglés se erigió, en la segunda década del siglo, en vehemente defensor del matrimonio y la familia, y el problema del divorcio que se planteó por aquel entonces en Inglaterra, y que dividió a la sociedad británica en exaltados sectores de opinión, que tuvo en él un decidido opositor. Este volumen ofrece la serie de artículos que escribió al respecto, y que tienen el interés de un testimonio brillante y agudo, aunque en muchos pasajes el ingenio le lleva por caminos ajenos del tema principal, y cae en un humorismo un poco pesado (en general los humoristas perpetuos se vuelven fastidiosos). De todos modos, su firme convicción en la materia se hace evidente en esas páginas. Completa el libro un ensayo sobre el discutido tema de la eugenesia, con igual tono paradojal y polémico.

A LA RUEDA RUEDA... y CALESITAS — por Otilia Fontanals. Ed. Kapelusz, Bs. As., ambos de 1966. Libros de lectura para primer y segundo años escolar, respectivamente.

Aprobado recientemente por el Consejo de Enseñanza Primaria y Normal, ha aparecido **"A la rueda rueda ..."**, texto de lectura para primer año, gozosamente ilustrado, con ese feliz acierto que tienen por lo general los dibujantes de Kapelusz. En folleto aparte, la autora brinda la metodología correspondiente para uso de ambos libros. La experiencia docente de la Srta. Fontanals se ha aplicado a la elaboración de manuales llenos de atractivo, con textos breves, explícitos, pero que ponen en manos de los niños un léxico variado, sin que falte la imprescindible gracia del poemita infantil. **"Calesitas"**, más adelantado, continúa la misma tónica con la debida graduación, y en uno y otro caso, es importante la alegre y llamativa presentación tipográfica, con dibujos verdaderamente encantadores.





DIDACTICA DE LA LECTURA CREADORA — por María Hortensia Lacau. Ed. Kapelusz, Bs. As., 1966. 253 págs. Distribuye: Casa Kapelusz. Uruguay 1331.

Este libro resulta un auxiliar muy importante para guiar a los alumnos en su método de estudio y lectura de textos literarios, fruto de la larga experiencia de la autora en la materia. La indispensable necesidad de inculcar el amor al libro, enseñar a comprender lo que se lee, no puede lograrse sino por la vía de una síntesis entre inteligencia y sensibilidad que pueden irse adquiriendo gradualmente, por parte del lector. Es eso que acertadamente llama la autora, "lectura creadora", obtenida merced a la adecuada interpretación de lo leído. Abundante en ejemplos, en testimonios y exégesis escritos por los mismos estudiantes, el libro alcanza una recomendable eficacia y resulta de suma utilidad para quienes tengan a su cargo la responsabilidad docente.

RECIBIMOS:

ELEGIA ITALIANA — por Germán Pardo García. Ed. Ecuador 0°0'0", México, 1966. 34 págs. Extenso poema de acento épico-lírico.

CUADERNOS HISPANOAMERICANOS Nº 204. Madrid, diciembre 1966.

MUNDO HISPANICO — Nº 226. Madrid, enero 1967.

APRENDIZAJE DE LA LECTURA Y DISLEXIA — por Andréa Jadoulle. Ed. Kapelusz, Bs. As., 1966

ANATOMIA Y FISIOLOGIA HUMANAS — por Emilio Tejero. Ed. Kapelusz, Bs. As., 1966.

Texto de estudio para el programa de tercer año escolar. Muy bien ilustrado.

EL PAIS DESNUDO; EL CASO ORGAGNA; LA SEGUNDA VICTORIA; HIJOS DEL SOL; LAS SANDALIAS DEL PESCADOR; HIJA DEL SILENCIO; EL ABOGADO DEL DIABLO — por Morris West. Ed. Pomaire, Santiago de Chile.


Tarzan®
POR EDGAR RICE BURROUGHS
MEDIO CIEGO Y ACOBARDADO EL REPTIL COMENZÓ A SOLTAR AL HOMBRE-MONO...


EL FIERO HALCÓN CONTINUÓ ATACANDO...


EL PITÓN HUYÓ A REFUGIARSE EN UNO DE LOS VIEJOS ÍDOLOS...
JOHN CELARDO




EL HALCÓN VOLÓ HACIA UNA MANO ENGUANTADA...
Tm. Reg. U. S. Pat. Off.—All rights reserved
©1966 by United Feature Syndicate, Inc.


¡MUY BIEN, TOKI!
VEAMOS SI LLEGAMOS A TIEMPO.


¡TODAVÍA RESPIRA!
5-15-1836


CAW!
¿QUÉ ESCUCHAS, TOKI? ¿INTUYES PELIGRO?

tiempo de ESCOLARES!

tiempo de Soler







túnica jovencita en piqué Acrocel, cuello y solapa finamente confeccionado $ **650**

guardapolvo Lisatel modelo cruzado, manga raglan de esmeradísima confección. Talle 4 (aumenta $ 20.- por talle) $ **445**

nuestra oferta: delantal en crea superior, modelo clásico. Talle 10 al 16 $ 240.-, talles 4 al 8 $ **225**

gran oferta: guardapolvo en brin de gran duración, prolija confección. Talles 10 al 14 $ 180.-, talles 4 al 8 $ **165**

portafolio en descarne para niña y varón, excelente terminación $ **149**

delantal piqué, canesú doble y cuello festonado. Talle 2 (aumenta $ 15.- por talle) $ **320**

guardapolvo brin Sanforizado, cruzado, manga pegada. Talle 2 (aumenta $ 15.- por talle) $ **260**

Soler tiene! Soler conviene!

AGUADA – CENTRO – CORDON – UNION – LAS PIEDRAS